

Garceta Común *Egretta garzetta*

Catalán Martinet blanc
Gallego Garzota
Vasco Lertxuntxo txikia



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Presente en Europa, sur y este de Asia, África y Australia (Del Hoyo *et al.*, 1992). En Europa se distribuye en torno al Mediterráneo, con las poblaciones más importantes en Italia, Francia, Turquía y península Ibérica (Hafner & Fasola, 1997) y con tendencia al incremento poblacional (Perennou *et al.*, 1996). Su población en Europa se estima en 61.000-72.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Existen dos poblaciones reproductoras aisladas entre sí (Bartolomé *et al.*, 1996): una oriental, que incluye las colonias

reproductoras de los humedales y arrozales mediterráneos y de la cuenca del Ebro hasta el Cantábrico (Murcia, Comunidad Valenciana, Baleares, Cataluña, Aragón, Navarra, País Vasco y Cantabria), y otra occidental que integra tanto a las colonias de las zonas húmedas y arrozales suratlánticos como a las situadas en el



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
113	2,0	2	1,8	12	10,6	99	87,6	17	96

interior de las cuencas hidrográficas del oeste peninsular (Andalucía occidental, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Madrid). Con respecto a la distribución reflejada en el anterior atlas (Purroy, 1997), ha colonizado desde oriente las Islas Baleares, el interior y marismas litorales del País Vasco y Cantabria. De igual modo, en la mitad occidental de la Península han aparecido nuevos núcleos reproductores en el interior de Andalucía (Jaén), en la cuenca media del Guadiana hacia Ciudad Real y en la cuenca media del Tago hacia el norte de Cáceres. Cabe destacar también la reciente colonización natural de Canarias y de las islas Chafarinas. Se trata de una especie muy ligada a las zonas húmedas naturales y antrópicas como los arrozales, donde se alimenta de invertebrados, anfibios y peces y, por lo tanto, muy sensible a las variaciones del régimen hídrico y calidad del agua (Bartolomé *et al.*, 1997), así como de las superficies cultivadas de arroz. Nidifica colonialmente sobre árboles, cañas, carrizos y matorrales cerca de masas de agua, y ocupa incluso islotes y acantilados costeros. Las colonias pueden contar con algunos miles de parejas reproductoras y suelen ser compartidas con otras ardeidas y ciconiformes.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
41	44	7	3	0	18

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

En España se localiza la mayor población reproductora del oeste de Europa, con una estima actual de 10.400 pp. reproductoras, según los datos actuales proporcionados por comunidades autónomas y diversos colaboradores. El grueso de la población se localiza en Andalucía, 6.400 pp., Comunidad Valenciana, 2.050 pp., y Cataluña, 1.020 pp., con poblaciones más discretas también en las vegas del Guadiana en Badajoz y en los humedales de la vega media del Guadiana en Toledo. La protección y regeneración de humedales naturales interiores y costeros, pero fundamentalmente el incremento de la superficie cultivable de arroz por toda su área de distribución, parece haber determinado, y estar determinando, su expansión y aumento poblacional, tal y como sucede en otros países de Europa (Hafner & Fasola, 1997). En este sentido, las poblaciones interiores se encuentran sometidas a una mayor dependencia de las condiciones hídricas y, por lo tanto, a mayores fluctuaciones geográficas y numéricas (Bartolomé *et al.*, 1997). La estima actual supone un incremento de cerca del 25% con respecto a la población estimada en 1989 (Fernández-Cruz *et al.*, 1992), y continúa el incremento poblacional detectado en el último decenio (Fernández-Alcázar & Fernández-Cruz, 1991).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Los principales problemas de conservación se asocian a la degradación de humedales y la disminución de la superficie de los mismos, por su estrecha relación con el medio acuático. En este sentido, la excesiva dependencia del arroz de la población española, como la europea, podría suponer un importante problema en coyunturas tanto climáticas como socioeconómicas no favorables a ese cultivo. De igual modo, la degradación de estuarios y marismas por la proliferación de embalses pueden amenazar, al menos localmente, a ciertas colonias reproductoras, sobre todo en el litoral mediterráneo.

José Rafael Garrido